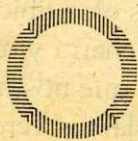


# ¡Que Te Muerto!

Semanario Tétrico y Nutritivo que asomará las orejas de cuando en cuando

Tiempo probable: según dice un primo mio, vamos a ver una tempestad como un abanico.



Número suelto: 10 cénts.

La arroba 30 reales y pico.--En Yecla, 0,40  
En provincia, 0'60.--En el extranjero, son muy serios.

Redactor Jeje: Salvador Marco

Director: José Torregrosa

Administrador: Antonio Azorín

## MI MUSA Y YO

En la estancia penetra tamizada por los blancos estores de encaje, una luz tenue, y entre la blanda nube que finge el humo de un cigarrillo, la figura de Mi Musa aparece idealizada y lejana, como si me hablara desde una cumbre bíblica.

MI MUSA.—Venga hombre, trabaja, hay que hacer algo para el periódico.

YO.—Mira, mira, el que quiera divertirse que se haga cosquillas, que yo no estoy para bromas.

MI MUSA.—Alicaido te veo. Hoy que venía a contarte un cuento para que lo escribieras, no tienes humor.

YO.—Pues se lo cuentas a tu señora abuela que le gustan mucho las tonterías.

MI MUSA.—Te veo como nunca muchacho. ¿Qué te pasa?. Cuéntame hombre, desahógate conmigo, que soy tu mejor amiga.

YO.—Como pasarme ya nada, pero hace un rato que recibí un susto y no me lo quita de encima ni San Apapucio el Viejo vestido de paisano.

MI MUSA.—Hombre no será tanto..... Pero cuenta que me interesa.

YO.—No sé si será por el mal estado de las calles o por el precio tan subido que está tomando el vino, pero es el caso que ocurre cada cosa capaz de cortar un estornudo.

MI MUSA.—Al grano, niño, al grano.

YO.—Ten calma y escucha:

Estábamos unos cuantos amigos vagando por el parque, (tú ya sabes que somos un poco vagos) y un poco mareados ya de dar vueltas se le ocurrió a uno de ellos que saliéramos a dar un paseo por la huerta.

Aceptamos gozosos la proposición, con la esperanza de poder robar melones-cosa que nos divierte mucho; a nosotros y a los guardias—y ni tuertos ni perezosos nos ápresuramos a poner en práctica el plan tan "bestial" que se nos avecinaba. Y a la me-

dia hora escasa, cuando ya Febo se quitaba los pantalones para acostarse.....

MI MUSA INTERRUMPIENDO.—Oye, oye, ¿qué formas son esas de escribir?

YO.—Mira, si no entiendes, te callas; eso se llaman imágenes futuristas.

MI MUSA REZONGANDO.—No le rezaría yó a esas imágenes.

YO.—Bueno, te callas o te atizo una manguzá. A la media hora escasa, repito, nos hallábamos en la elegante y apelinada carretera de Caudete, paseando nuestros gentiles cuerpos en un carrico atartanado que tenemos para tales menesteres, cuando de pronto..... ¡Bueno de recordarlo nada más se me eriza la estilográfica!

A cien metros de distancia aproximadamente, había un hombre debajo de una higuera con una correa al cuello y un papel en la mano.

MI MUSA.—¿Otro ahorcado? ¿Y qué decía el papel?

YO.—La impresión que recibimos no es para descrita. Omite detalles que te harían estremecer de horror.

Un poco repuestos, al fin, deliberamos qué debíamos hacer; alguien opinaba que diéramos parte al Juez, otro que avisáramos a la familia, un tercero, más cuerdo, fué de opinión que antes debíamos conocerle.

Y cojidos de la mano, para que el miedo nos tocara a menos nos fuimos acercando lentamente y cuando ya estábamos a pocos metros, el pobre hombre se sube los calzones y sale corriendo. Estaba.... ¿cómo lo diría yo para no ofender el olfato?.... Estaba.... Haciendo aguas mayores.

MI MUSA.—Y en tu pueblo venga pedir agua, mientras otros las desperdician ¡qué gente Dios mío!

PERICO I (El que no era cruel)

